

Exposición Universal 1897, Bruselas, Bélgica

Con 7.800.000 visitantes y 27.000 expositores, el motivo de la exposición fue mostrar los avances industriales, científicos y artísticos de las naciones participantes y celebrar el 50 aniversario de la independencia de Bélgica.

El parque del Cinquantenaire fue uno de los principales lugares de la exposición. Otro edificio importante fue el Palacio de África, diseñado para mostrar las posesiones coloniales de Bélgica en África. Ambas estructuras siguen en pie.

Exposition Universelle et Internationale de Paris, 1900

Con 50.000.000 visitantes y 83.000 expositores (43.000 extranjeros), la exposición mundial en París fue realizada para celebrar el éxito en el siglo XIX y acelerar el desarrollo en el siglo XX.

El tema de la exposición fue “Un siglo en revisión”. No faltaron los escándalos financieros, huelgas y cambios de dirección. Sin embargo, resultó un éxito para los franceses que en ese momento contaban con una población de 41 millones de personas.

Este evento coincidió con la apertura de la primera línea del metro de París, cuyas emblemáticas estaciones fueron diseñadas por Hécctor Guimard.

La exposición se caracterizó en general por el Art Nouveau, destacándose objetos en hierro y vidrio. Vajilla, mobiliario, textiles representaban el espíritu del nuevo siglo.

Abstract: A journey from the first World's Fair at the height of the Industrial Revolution in Victorian England to the turn of the century in the cosmopolitan city of Paris. What was their significance for the host cities and their contribution to the world of design?

Keywords: Industrial Revolution – Exhibitions – Paris – Design

Resumo: Um percurso desde a primeira exposição universal no auge da Revolução Industrial na Inglaterra vitoriana até a virada do século na cidade cosmopolita de Paris. Qual foi a importância dessas exposições para as cidades anfitriãs e sua contribuição para o mundo do design?

Palavras chave: Revolução Industrial – Exposições – Paris – Design

(*) **Ileana Ratino**, Arquitecta (UBA), Posgrado DIMO Diseño de Mobiliario (UBA), forma parte del Cuerpo Académico de la Maestría en Gestión Del Diseño en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2012.

Las mujeres de la Wiener Werkstätte

Ileana Ratino (*)

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Resumen: A comienzos del siglo XX, Viena fue un centro de efervescencia cultural donde surgieron movimientos como la Secesión Vienesa y la Wiener Werkstätte. Aunque figuras como Josef Hoffmann y Koloman Moser lideraron estos espacios, muchas mujeres participaron activamente en el diseño y la artesanía, aunque durante décadas fueron invisibilizadas. Estudiantes y diseñadoras como Emilie Flöge, Vally Wieselthier y Felice Rix se destacaron en áreas como moda, cerámica, diseño gráfico, textiles y mobiliario. La Wiener Kunstgewerbeschule, a pesar de sus restricciones iniciales hacia las mujeres, fue clave en su formación. La revista *Wiener Mode* y el grupo *Wiener Kunst im Hause* también contribuyeron a su difusión. Sin embargo, la autoría de muchas obras fue atribuida a hombres y sus carreras fueron interrumpidas por la persecución nazi. Hoy, se revaloriza el legado femenino en estos movimientos, destacando su innovación, habilidades técnicas y visión de diseño integral que marcó la estética vienesa de la época.

Palabras clave: Wiener Werkstätte - Secesión Vienesa - Hoffmann - Feminismo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 188]

En los famosos talleres vieneses creados en 1903 por Josef Hoffmann y Koloman Moser participaron mujeres que fueron olvidadas durante años. ¿En qué rubros del diseño se especializaron? ¿Cuál es su legado?

Antecedentes

A principios del siglo XX Viena era una importante ciudad llena de contrastes, conviven la aristocracia con barrios marginales; artistas vanguardistas con grupos conservadores. Este entorno mixto dio lugar a una concentración tan singular de logros culturales que hizo de Viena, alrededor de 1900 una fuente de modernidad.

El despertar se afianzó en una variedad de disciplinas, desde la pintura y la literatura hasta la música, el teatro, la danza, la arquitectura, pasando por la medicina, la psicología, y la filosofía.

A principios del siglo, el diseño interior era considerado femenino, “vestir la casa” era una tarea que podían hacer las mujeres. La casa era vista como una extensión de la personalidad.

La Secesión Vienesa

La fundación de la Secesión Vienesa en 1897 se consideró el nacimiento del art nouveau (arte nuevo) austriaco en las artes visuales. La “Unión de Artistas Austriacos Secesionistas” querían crear una plataforma para el arte contemporáneo e internacional a través de su salida de la conservadora cooperativa Kunstlerhaus. Entre los miembros fundadores de la Secesión, además de Gustav Klimt, que fue elegido primer presidente de la asociación, se encontraban Koloman Moser, Carl Moll y los arquitectos Josef Hoffmann y Joseph Maria Olbrich. El Palacio de la Secesión, diseñado por Olbrich en 1898 y considerado un edificio como manifiesto, albergaba las ideas de la nueva asociación de artistas. En el espíritu del concepto de “obra de arte total”, Gesamtkunstwerk, los representantes del modernismo vienes buscaron infundir arte en todas las áreas de la vida humana, y al mismo tiempo, elevar el estatus de las artes aplicadas al nivel de las artes visuales. A raíz de esto, se desarrolló un concepto para la producción de artes decorativas modernas que condujo a la creación varios espacios como la Wiener Werkstatte, la revista Wiener Mode, la Wiener kunst im house con el apoyo de la Wiener Kunstgewerbeschule.

La Wiener Kunstgewerbeschule (Escuela de Artes y Oficios de Viena)

En 1867 se crea la escuela de artes y oficios, centro de educación para artistas y artesanos en Viena. Los grandes diseñadores de la época estudiaron o dieron clase en ella. La Wiener Kunstgewerbeschule (Escuela de Artes y Oficios de Viena), bajo la dirección de Josef Hoffmann, experimentó una transformación significativa hacia un enfoque más moderno y progresista en el diseño y la educación artística. Hoffmann, junto con otros miembros de la Secesión Vienesa, buscaba reformar la educación artística para adaptarla a los nuevos ideales estéticos y a las demandas de la industria moderna.

La escuela abogaba por un enfoque en el diseño moderno y funcional, alejándose de los estilos históricos y tradicionales. Se alentaba a los estudiantes a explorar formas innovadoras y a aplicar principios de funcionalidad y simplicidad en su trabajo.

Se promovió la idea de integrar las artes y los oficios. Hoffmann alentaba a los estudiantes a experimentar con materiales, técnicas y formas, fomentando la creatividad y la innovación en el diseño. La escuela estableció vínculos estrechos con la industria, proporcionando a los estudiantes oportunidades para trabajar en proyectos prácticos y colaborativos con empresas y talleres, preparándolos para el mundo laboral.

Hoffmann defendía la idea del “Gesamtkunstwerk” o “obra de arte total”, que implicaba la integración de diferentes formas de arte y diseño en un proyecto unificado. Esto se reflejaba en el enfoque interdisciplinario de la enseñanza en la escuela.

La escuela aceptó mujeres desde su fundación. Sin embargo, durante más de 30 años, las mujeres no pudieron asistir a cursos como arquitectura, pintura o escultura, ya que no se les permitía asistir a clases de dibujo natural. Fueron educadas en campos tradicionalmente “femeninos” como la pintura decorativa, los trabajos en esmalte o el dibujo de encajes. Esto cambió en 1899.

En la época de la Primera Guerra Mundial surgió una nueva imagen de las mujeres seguras de sí mismas, porque debido a la guerra las mujeres tuvieron que asumir muchas tareas laborales de los hombres. Esto también se expresó en la apariencia de las mujeres. La práctica ropa de trabajo reemplazó a la estricta moda femenina, también se hicieron populares los pantalones y el pelo corto, el llamado “Bubikopf”. Se asumieron los atributos masculinos y se trastornaron los roles tradicionales. Vestidas de manera elitista, independiente y extravagante, con un cigarrillo en la mano.

Para describir el espíritu de la época, el texto escrito por Josef Hoffmann en el diploma de la alumna Rose Krenn en 1913:

Para ser una mujer, la señorita Rose Krenn tiene un sentido de las formas excepcionalmente fuerte y una firme aptitud para la creación autónoma de formas. Tiene un talento especial para la decoración de superficies y el diseño de interiores. Su ejecución de la cerámica muestra un fuerte sentido de autonomía y un gran sentimiento por los materiales.

A pesar de estas palabras tanto Hoffmann como Moser valoraban el trabajo de las estudiantes y las hacían parte de sus proyectos laborales. Sin el mismo reconocimiento ni retribución económica que recibían los hombres.

La Wiener Kunst im Hause (Arte vienes en la casa)

“Wiener Kunst im Hause” (Arte vienes en la casa) fue un grupo de estudiantes de Hoffmann, conformado por cinco hombres y cinco mujeres.

Jutta Sicka y Therese Trethan, Gisele Falke entre ellos. Tenían como objetivo promover el diseño moderno y la artesanía de alta calidad para el hogar. Jutta Sika diseñó textiles, muebles y artículos de decoración. Uno de los proyectos más destacados fue su diseño de un juego de vajilla para la fábrica Bock. Este juego de vajilla era conocido por su estilo moderno y rupturista, con formas geométricas y asimétricas, blanco con detalles en color (un solo color primario para cada juego).

Therese Trethan figuraba con sus iniciales como la única mujer, una gran excepción y, en consecuencia, prue-

ba de sus habilidades como artesana y de su calidad artística. Entre otras cosas, pintó muchos objetos como cajas, huevos de madera, juguetes o también biombos diseñados por Josef Hoffmann y Koloman Moser. Este grupo de estudiantes acompañó a Hoffmann a la exposición universal de París de 1900. La instalación que realizaron revolucionó a los jurados del evento resaltando el carácter innovador del espacio.

La revista Wiener Mode

La revista “Wiener Mode” fue una publicación destacada en Viena a principios del siglo XX, especialmente durante la Secesión Vienesa y el auge de Wiener Werkstätte. Se centraba en la moda y el estilo de vida, reflejando los cambios culturales y sociales de la época. La wiener mode fue el foco en la moda vienesa y sus alrededores, se centraba en la moda femenina, masculina, accesorios y joyería.

La revista promocionaba a la wiener werkstatte, presentaba regularmente las últimas creaciones de los talleres en moda, textiles, joyería, mobiliario y artes gráficas contribuyendo a su reconocimiento y éxito.

La publicación colaboró con destacados diseñadores y fotógrafos de la época, principalmente con la cabeza de la Wiener Werkstätte, Moser y Hoffmann, invisibilizando a sus colaboradores principalmente a las mujeres.

La revista Wiener Mode fue el reflejo de la cultura y sociedad de la época. No solo se centraba en la moda, sino que también reflejaba la cultura y la sociedad de Viena de ese momento. Esto incluye artículos sobre arte, arquitectura, música, literatura y eventos sociales, promocionando una visión completa de la vida vienesa.

La Wiener Werkstatte (talleres vieneses)

Fue fundada en 1903 por el arquitecto Josef Hoffmann, el artista Koloman Moser y el socio financista Fritz Waerndorfer.

Los principios se centraron en la apreciación tanto del material en sí como la calidad artística y artesanal general de los objetos.

Los talleres vieneses (wiener werkstatte) abarcaban una amplia gama de disciplinas, incluyendo diseño de muebles, moda, textiles, cerámica, vidrio, joyería y artes gráficas. Se destacó por su enfoque en la artesanía de alta calidad y su estilo distintivo, que combina formas geométricas y líneas limpias.

Además de los talleres propios, la Wiener Werkstätte recurrió a artesanos independientes, estudiantes de la Kunstgewerbeschule y la industria contemporánea. La capacidad de la Wiener Werkstätte para adaptarse a los tiempos.

Tal vez explica su longevidad, ya que a pesar de los continuos problemas financieros, la empresa sobrevivió durante casi treinta años.

La participación femenina en los talleres se dio casi desde el principio, muchas alumnas de Hoffmann y Moser eran invitadas a sumarse. Algunos intelectuales no acompañaron esta propuesta.

Adolf Loos tituló una de sus conferencias “Ay de Viena”. Al parecer los hombres se sentían amenazados por tanta feminidad.

Las mujeres asumieron por primera vez el liderazgo en la Wiener Werkstätte en los años 20. Vally Wieselthier

fue una de ellas. Wieselthier, diseñadora de moda y artista textil, su trabajo se caracterizaba por diseños vibrantes, motivos geométricos y una atención meticulosa al detalle. Además de los textiles, el arte comercial y el arte decorativo, se hizo especialmente conocida como ceramista. En los talleres dirigió en taller de cerámica, siguió una carrera internacional.

Gudrun Baudisch y Susi Singer también se especializaron en cerámica.

Mathilde Flögl fue una de las primeras mujeres en unirse al Wiener Werkstätte, su ingreso al taller representó un avance significativo en la inclusión de mujeres en la escena del diseño y las artes aplicadas. Trabajó principalmente en el campo de la cerámica. Se destacó como pintora, creando obras que abarcaban una variedad de géneros, incluyendo retratos, paisajes y naturalezas muertas. Tras el cierre de Wiener Werkstätte, abrió su propio estudio de patrones textiles y diseños de moda. Emilie Louise Flöge la diseñadora de moda funda una boutique en Viena junto a sus dos hermanas llamada “Schwestern Floge”.

Fue la primera diseñadora en tener su monograma en productos producidos por la Wiener Werkstätte. La mayoría de los objetos producidos en Wiener Werkstätte estaban estampados con diferentes sellos, con la marca de Wiener Werkstätte, el monograma del diseñador y el del artesano que los completó.

Flöge diseñó ropa que desafiaba las convenciones de la moda de la época, favoreciendo diseños más sueltos y fluidos que se alejaban de los corsets y las restricciones de la moda victoriana. Sus creaciones reflejan influencias de la Art Nouveau y el movimiento Arts and Crafts. Además de su trabajo como diseñadora, fue una figura influyente en los círculos artísticos y culturales de Viena, relacionándose con artistas como Gustav Klimt, con quien mantuvo una relación personal y profesional durante muchos años. Flöge también fue retratada en varios cuadros de Klimt, lo que contribuyó a su reconocimiento público.

Helene Gabler, diseñadora de moda, comenzó su carrera trabajando como modelo para la Wiener Werkstätte. A través de esta participación, Gabler se inspiró para seguir una carrera en el diseño de moda.

Su estilo se caracterizaba por líneas limpias, atención al detalle y uso creativo de telas y texturas.

Helene Gabler se convirtió en una figura influyente en el mundo de la moda vienesa y fue conocida por su habilidad para fusionar elementos tradicionales con influencias modernas. Su trabajo fue aclamado por su elegancia atemporal y su calidad artesanal.

Klara Posnanski, diseñadora de moda, desarrolló su propia técnica de impresión con aerógrafo, que permitía crear un degradado de color especialmente fino, el llamado efecto ombré.

Ditha Moser se dedicó principalmente al diseño gráfico, ilustradora, realizó desde calendarios hasta cartas de tarot. A menudo incluía imágenes de su propia vida familiar, en sus trabajos también se ven temas bíblicos y mitológicos.

Felice Rix realizó patrones para telas y papel tapiz, bordados, trabajos de esmalte, moda y accesorios para el hogar, juguetes y diseño gráfico. En su segundo hogar, Japón, siguió trabajando como diseñadora logrando un

resultado interesante fusionando las dos culturas.

Sus diseños se caracterizaban por la combinación de telas japonesas tradicionales, como la seda y el algodón, con técnicas de teñido y estampado europeas, así como por la incorporación de motivos y patrones inspirados en la naturaleza y el arte japonés.

Lotte Fromel, Josefine Wiesner, Maria Vera Brunner, Fritzi Berger algunos nombres de las diseñadoras que fueron “todo terreno” desempeñándose en varias disciplinas como diseño gráfico, postales, patrones para telas y papeles, lámparas juguetes, vidrio, textiles (cuero, bordados, accesorios), moda, cerámica, joyería, orfebrería, carpintería, pintura.

Mela Kohler, diseñadora gráfica, de moda y vestuario. Koehler diseñó principalmente moda y creó más de 150 motivos para postales. Estas llamadas “pequeñas obras de arte”, altamente artísticas (también era posible comprar marcos para ellas), eran un medio asequible e importante para la publicidad.

Eilfriede Berbalk asistió al curso de orfebrería de Georg Klimt, lo que la impulsó a convertirse en platera. En la Wiener Werkstätte, se le dio la oportunidad de realizar un aprendizaje de 2 años con un posterior examen de certificación de aprendizaje. Persiguió este objetivo con dedicación y se graduó con el título de maestra artesana en 1924 como la primera maestra platera de Austria.

La Wiener Werkstätte iba a convertirse en un espacio experimental para artistas, no solo para aquellos que estaban empleados permanentemente. Se proporcionó espacio de trabajo y materiales. Los artistas podían venir cuando quisieran y trabajar con el material que les proporcionaban los talleres (pintura, papel, esmalte, cerámica, etc.). Si la Wiener Werkstätte aceptaba un diseño u objeto, el artista podía emitir una factura. Si la Wiener Werkstätte no compraba un objeto producido, el artista podía pagarlo y conservarlo.

El taller de los artistas también fue llamado “el laboratorio de las ideas”. Había talleres de cerámica, esmalte y dibujo, un estudio de pintura sobre seda, el taller textil, así como una sala para el horno. También: estudios de Josef Hoffmann y Dagobert Peche. Este último también fue utilizado más tarde por Maria Likarz, quien trabajó con cuentas, cuero y esmalte, diseñó una gran cantidad de postales. Se conservan más de 200 diseños textiles y papeles pintados.

Marianne Leisching, quien diseñó principalmente patrones textiles y de alfombras, así como esmalte recuerda en una de sus cartas:

El estudio de Peche estaba lleno de luz y era divertido, con cajas de cristal de estilo rococó, un sofá (cubierto con una tela azul ombré), flores y bonitos artilugios y objetos WW. Después de su muerte, Häusler cedió este estudio a María, lo que provocó una gran indignación entre la señora Primavesi y Flögl (que lo reclamó para ella misma). En una de esas ocasiones se produjo una pelea y María Likarz incluso abofeteó a Flögl”.

A lo largo de sus 29 años de existencia, la Wiener Werkstätte se ha enfrentado repetidamente a crisis financieras. El concepto de una excelente producción artesanal con altos estándares artísticos era muy costoso y requería el apoyo constante de los financieros.

La participación de las mujeres en Wiener Werkstätte aumentó de manera constante hasta que se disolvió en 1932 y especialmente en el periodo de entreguerras. Determinaron el aspecto de los talleres con sus patrones de telas y cerámicas expresivas. Se identificaron a 180 artistas mujeres.

La mayoría de las mujeres artistas de la Wiener Werkstätte estuvieron activas en más de un campo creativo y, además del proceso de diseño, cultivaron principalmente sus habilidades artesanales, algunas se destacan por sus innovaciones, riqueza de ideas y visión para los negocios.

Sin embargo, es en la actualidad que se empieza a valorar a estas diseñadoras reconociendo la autoría de sus obras para la Wiener, obras que parecían haber estado hechas en su totalidad por Josef Hoffmann o Koloman Moser o a lo sumo algún otro miembro masculino.

Muchos miembros de la Wiener Werkstätte, la mayoría de las mujeres señaladas en este texto incluidas, vieron sus carreras interrumpidas por el ascenso nazi en Europa y el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Al ser de origen judío se vieron obligadas a cerrar sus negocios, abandonar sus casas dejando Austria para escapar de la persecución nazi. Algunas lograron emigrar a Estados Unidos y otros países logrando continuar con su disciplina o desarrollándose en la docencia.

Bibliografía

Houze, R. (s.f.) *From Wiener Kunst im Haus in the Wiener Werkstätte. Marketing, Domestic with Fashionable Interior Design*. Taschen.

Abstract: At the beginning of the 20th century, Vienna was a hub of cultural effervescence where movements such as the Vienna Secession and the Wiener Werkstätte emerged. Although figures like Josef Hoffmann and Koloman Moser led these initiatives, many women actively participated in design and craftsmanship, even though they were rendered invisible for decades. Students and designers such as Emilie Flöge, Vally Wieselthier, and Felice Rix stood out in fields like fashion, ceramics, graphic design, textiles, and furniture. The Wiener Kunstgewerbeschule, despite its initial restrictions toward women, played a key role in their education. The magazine Wiener Mode and the group Wiener Kunst im Hause also contributed to promoting their work. However, many of their creations were credited to men, and their careers were interrupted by Nazi persecution. Today, the female legacy in these movements is being revalued, highlighting their innovation, technical skill, and holistic design vision that shaped the Viennese aesthetic of the time.

Keywords: Wiener Werkstätte – Vienna Secession – Hoffmann – Feminism

Resumo: No início do século XX, Viena foi um centro de efervescência cultural onde surgiram movimentos como a Secessão Vienense e a Wiener Werkstätte. Embora figuras como Josef Hoffmann e Koloman Moser tenham liderado essas iniciativas, muitas mulheres participaram ativamente do design e do artesanato, embora tenham sido invisibilizadas por décadas. Estudantes e designers como Emilie Flöge, Vally Wieselthier e Felice Rix se destacaram em áreas como moda, cerâmica, design gráfico, têxteis e mobiliário. A Wiener Kunstgewerbeschule,

apesar das restrições iniciais às mulheres, teve um papel fundamental na formação delas. A revista Wiener Mode e o grupo Wiener Kunst im Hause também contribuíram para a difusão de seu trabalho. No entanto, muitas de suas obras foram atribuídas a homens, e suas carreiras foram interrompidas pela perseguição nazista. Hoje, o legado feminino nesses movimentos está sendo revalorizado, destacando sua inovação, habilidades técnicas e visão de design integral que marcou a estética vienense da época.

Palavras chave: Wiener Werkstätte – Secessão Vienense – Hoffmann – Feminismo

(*) **Ileana Ratino**ff, Arquitecta (UBA), Posgrado DIMO Diseño de Mobiliario (UBA), forma parte del Cuerpo Académico de la Maestría en Gestión Del Diseño en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2012.

Los comienzos del diseño en Argentina

Ileana Ratino^{ff(*)}

Fecha de recepción: agosto 2023
Fecha de aceptación: octubre 2023
Versión final: diciembre 2023

Resumen: El diseño en Argentina tiene sus raíces a inicios del siglo XX, influido por las vanguardias europeas y la llegada de diseñadores inmigrantes. La Bauhaus y la Vkhutemas marcaron el rumbo inicial. En las décadas siguientes, figuras como Xul Solar, Emilio Pettoruti y Tomás Maldonado contribuyeron a la modernización del arte y el diseño, fusionando arte concreto y funcionalismo. La creación de instituciones como la Escuela de Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo en 1958 marcó un hito clave. Las universidades nacionales de Tucumán, La Plata, Litoral, Buenos Aires y Palermo consolidaron carreras ligadas al diseño gráfico, industrial, textil, de imagen y paisaje. Maldonado fue esencial en la institucionalización del diseño y su proyección internacional, sobre todo desde su labor en la escuela de Ulm. A lo largo del tiempo, el diseño en Argentina se vinculó con la industria, la arquitectura y la vida cotidiana, evolucionando hacia una práctica profesional consolidada.

Palabras clave: vanguardias - Tomás Maldonado - Bauhaus - Diseño Argentino - Diseño Industrial

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 192]

Introducción

Los comienzos del diseño en Argentina pueden rastrearse hacia principios del XX cuando el país experimentaba una fuerte influencia de las vanguardias artísticas europeas y las primeras escuelas de diseño, la escuela de Bauhaus en la república de Weimar y la escuela Vkhutemas en Rusia.

El diseño estaba estrechamente ligado a la arquitectura y las artes decorativas, y se centraba en la creación de mobiliario, textiles, cerámica y objetos de uso cotidiano. La inmigración europea trajo consigo a muchos diseñadores y artesanos que contribuyeron al desarrollo del diseño en Argentina.

Antecedentes

Las primeras décadas del siglo XX estarán marcadas por las vanguardias artísticas europeas. Artistas argentinos realizan viajes de estudios. Xul Solar y Emilio Pettoruti fueron dos figuras fundamentales en la modernización del arte argentino en el siglo XX. Sus viajes a Europa y las experiencias adquiridas allí desempeñaron un papel crucial en la evolución de sus obras y en la introducción de las vanguardias europeas en Argentina.

Los fotógrafos Grete Stern y Horacio Coppola, ambos estudiantes de la escuela de Bauhaus, dejaron un legado significativo en la fotografía y el arte argentino. Ambos trajeron consigo influencias europeas que ayudaron a transformar la práctica de la fotografía en Argentina, integrando técnicas y conceptos vanguardistas como el collage.

La década del treinta comienza con la crisis alcanzada a nivel global. Es el fin del ciclo agroexportador. En Alemania se cierra la escuela de Bauhaus y en Rusia la escuela de Vchutemas. Alumnos y profesores de Bauhaus emigran a Estados Unidos continuando sus carreras y enseñanza en Chicago (MIT), Boston (Harvard), Carolina del Norte (Black Mountain College). Se crea la academia de arte de Cranbrook.

Crece el movimiento moderno (Le Corbusier y la máquina de habitar). Arquitectos argentinos empatizan con esta nueva manera de hacer arquitectura. El grupo Austral redacta el manifiesto racionalista.

El Grupo Austral fue un grupo de arquitectos establecido en Buenos Aires, activo en Argentina y Uruguay entre 1939 y 1943.